

Capítulo III. El efecto lock-in

En los dos capítulos anteriores se analizaron las teorías de la paz comercial y la paz democrática, ambas desarrolladas por Kant en “La paz perpetua”, aunque los pensamientos de Kant sobre el comercio ya había sido blandidos por Montesquieu en *El espíritu de las leyes*. En este capítulo se presentará un modelo que combina ambas vertientes, denominada efecto lock-in. En él se tomarán en cuenta tres factores para 192 economías: en primer lugar, la suma de los porcentajes de exportaciones e importaciones respecto al PIB, datos tomados del Banco Mundial; en segundo lugar, el índice de libertad de los países medidos por la organización no gubernamental Freedom House; finalmente, se analiza la participación en conflictos armados internos y externos de la base de datos de la Universidad de Uppsala, localizada al norte de Estocolmo.

De tal forma, este capítulo estará dividido en dos partes. En la primera parte, se explicará la metodología que se empleó para estudiar el *efecto lock-in*. En la segunda parte se dará una interpretación estadística de los datos, tomando en cuenta la evidencia encontrada.

3.1. Metodología del efecto lock-in

El *efecto lock-in* tiene por objetivo demostrar la incidencia en conflicto de las economías con más alta participación en el comercio internacional. Al planear la forma en la que se iba a medir esta participación se exploraron tres posibilidades de medirla: la participación en volumen, las exportaciones per cápita, y la proporción del PIB que ocupa la suma de las exportaciones y las importaciones. La participación en volumen fue descartada porque presenta el inconveniente de poner demasiado peso en las economías grandes que exportan

mucho en dólares pero no sufrirían consecuencias graves en sus economías de verse privadas del comercio internacional. Tal es el caso de Estados Unidos o Japón, países con economías tan grandes que, a pesar de comerciar cantidades astronómicas en dólares, no sufrirían significativamente si se vieran privados del comercio internacional. Igualmente, se descartaron las exportaciones per cápita como forma de medir la participación de las economías en el comercio internacional, ya que la participación comercial incluye también las importaciones, para los cuales no se ofrecen datos per cápita. Finalmente, se tomó en cuenta la suma del porcentaje del PIB de las exportaciones y las importaciones, ya que muestra, entre otras cosas, qué tan abierta y dependiente es una economía del comercio internacional. Es necesario mencionar que esta medición otorga una excesiva importancia a economías pequeñas que realmente no juegan un rol significativo en la economía o en los conflictos internacionales, ya que los estados “pequeños” son los que tienen, en general, índices de participación comercial más alta por razones que se expondrán en la segunda parte de este capítulo.

Una vez definida la forma en que se mediría la participación en el comercio internacional era necesario tomar en cuenta una base de datos que proveyera los datos para los años a estudiar. Puesto que los organismos internacionales se precian de tener bases de datos confiables, había tres candidatos para proveer los datos: el Banco Mundial, la Organización de las Naciones Unidas y el Fondo Monetario Internacional. La metodología del Banco Mundial ofrecía la ventaja de considerar las cuentas nacionales de sus economías miembro y los estimados de diversas organizaciones como la OCDE u organismos regionales a los que pertenecen las economías. De tal forma, los datos otorgados por los países eran corregidos por los estimados de organizaciones intergubernamentales imparciales; los datos del Banco Mundial presentaban la desventaja de no tener los de las

economías no miembros, por lo que la muestra se reducía, además de cubrir solamente el período que va de 2000 a 2002. Los datos de la Organización de las Naciones Unidas tenían la ventaja de tomar en cuenta economías para las que el Banco Mundial no tenía los datos y de cubrir de 1972 hasta 2002.¹ Sin embargo, la ONU cae en el error de tomar en cuenta solamente las cifras oficiales de los países, las cuales se prestan a distorsiones en el caso de gobiernos poco transparentes o que se benefician de alguna forma de los proyectos de la ONU destinados al desarrollo económico. De tal forma, dos economías significativas por su participación en el comercio internacional, Seychelles y Granada, no daban sus datos a la ONU mientras casos como los de República Dominicana, Líbano y Gabón variaban considerablemente respecto a los datos otorgados por el Banco Mundial. Por si esto fuera poco, el amplio horizonte temporal de los datos de la ONU se prestaba a distorsiones en los casos de economías que habían cambiado de divisa, como el caso de los países miembros de la Unión Europea. Finalmente, los datos del Fondo Monetario Internacional presentaban la ventaja de datar desde 1992 hasta 2004 y confiar en organismos independientes de los gobiernos. Sin embargo, no mencionaban porcentajes y sacarlos resultaba complicado porque el PIB estaba expresado en la divisa local mientras las exportaciones e importaciones aparecían en dólares, francos franceses o euros. De tal forma, se decidió utilizar los datos del Banco Mundial a pesar de no tener datos para varias economías y de su reducido horizonte temporal.

Posteriormente se hizo necesario definir los parámetros para saber qué regímenes calificaban como democracia. Es necesario reconocer que el abanico de opciones no era amplio: se tenía el Libro de Datos de la CIA o la base de datos de Freedom House, organización no gubernamental con base en Washington, DC. Los datos de la CIA fueron

¹ Curiosamente, ni la ONU ni el Banco Mundial presentaban datos para Singapur

descartados porque los datos de Freedom House tienen un valor académico mayor. De la misma forma, el carácter no gubernamental de Freedom House hace que sus análisis sean más imparciales. Esta organización mide el grado de libertades individuales y civiles.

Finalmente, se tomó en cuenta la base de datos de la Universidad de Uppsala por dos razones: en primer lugar, porque toma en cuenta los conflictos intraestatales (entre un estado y un grupo armado) y extraestatales (entre dos grupos armados) en lugar de considerar solamente los que tienen lugar entre dos o más estados. Este matiz es importante, ya que desde el fin de la Guerra Fría la cantidad de conflictos intra y extraestatales han crecido considerablemente mientras que los interestatales han decrecido en números absolutos. Por otro lado, al tomar en cuenta este matiz se pone a prueba la segunda opción de Kant a la paz entre repúblicas. A saber, esta tesis señala que las naciones que comercian en altos niveles son tan pacíficas como los que tienen gobiernos republicanos. La segunda razón por la que se tomó en cuenta la base de datos de la Universidad de Uppsala es que era la única que ofrecía datos para el período de tiempo estudiado.

Una vez definidos los parámetros, se hizo necesario definir la muestra que se iba a tomar en cuenta. En vez de considerar a todos los países estudiados se tomó en cuenta solamente a las 51 economías con más alta participación comercial en cada uno de los tres años. Se decidió tomar 51 economías en lugar de 50 porque, al dividir 51 entre 192 otorgaba un porcentaje más cercano a un número entero, a diferencia de 50.² De las 51 economías con más alta participación comercial en el período estudiado fue necesario separar a las que se repiten en los tres años para evitar errores estadísticos. La lista se redujo a 41 economías que persistentemente tuvieron altas tasas de intercambio. Fue

² 50 es el 26.04% de 192 mientras 51 es el 26.7%.

necesario ver si alguno de estos países había entrado en algún conflicto durante el período estudiado para comprobar si, como dice Montesquieu con convicción, y Kant con desilusión, el comercio salva del conflicto.

Los datos encontrados fueron los siguientes:

Tabla 1. Economías que presentan altos niveles de comercio y se repiten en los tres años del período 2000-2002.

País	Tipo de conflicto	Status del conflicto	Calificación de Freedom House
Angola	Intra con participación de extranjeros	Activo	NF
Antigua y Barbuda			PF
Bahrein			NF
Barbados			F
Belarús			NF
Bélgica			F
Belice			F
Bulgaria			F
Camboya			NF
Dominica			F
Eslovenia*			F
Estonia*			F
Gambia			NF 2000. PF 2001 Y 2002
Grenada			F
Guyana			F
Holanda			F
Hong Kong			PF
Hungría			F
Irlanda			F
Jordania			PF
Lesoto			PF 2001 Y 2001. F 2002
Luxemburgo*			F
Macao			PF
Malasia			PF
Maldivas			NF
Malta			F
Mauricio			F
Moldova	Intra con participación de extranjeros	Activo	PF
Mongolia			F
Panamá			F

República del Congo	Intra con participación de extranjeros (sólo 2002)	Terminado	PF
República Checa			F
República Eslovaca			F
San Vicente y las Granadinas			F
Santo Tomé y Príncipe+	Intra (sólo 2001)	Terminado	F
Seychelles			PF
St, Kitt's & Nevis			F
Swazilandia			NF
Tajikistán	Intra con participación de extranjeros		NF
Ucrania			PF
Vietnam			NF

Países en rojo	Países que presentaron Conflictos
Países en amarillo	Países "pequeños" de acuerdo a la clasificación de Armstrong y Read
Países en verde	Países miembros de la OTAN
Países en verde con *	Países miembros de la OTAN y pequeños de acuerdo a Armstrong y Read
Países en rojo con +	Países con conflicto y pequeños de acuerdo a Armstrong y Read

Fuente: Elaborada por el autor con datos del Banco Mundial, Freedom House y la Universidad de Uppsala

Esta muestra presenta una gran diversidad en cuanto al tipo de regímenes: en total se trata de 41 países de los cuáles 22 son regímenes democráticos (f), 9 semidemocráticos (pf),

8 no democráticos (nf) y 2 que presentaron cambio de régimen. Los casos en que se cambió de régimen fueron los siguientes: Gambia pasó de ser un régimen no democrático en 2000 a uno semidemocrático en 2001, mientras Lesoto pasó de tener un régimen semidemocrático en 2000 y 2001 a uno democrático en 2002. En relación a la incidencia de conflictos, solamente 5 casos mostraron conflictos. Al inicio, todos fueron internos y solamente en uno no hubo participación extranjera subsecuente: Santo Tomé y Príncipe. Podría considerarse que nueve países más, los miembros de la OTAN, están en conflicto debido a su participación en Afganistán o los Balcanes. Sin embargo, puesto que esta alianza es defensiva y realmente no son los miembros de la OTAN los que escogen meterse en los conflictos en los que participan, sino que intervienen en donde hay crisis humanitarias y son necesitados, no se consideró que participaban en conflictos. Quizá el rasgo más distintivo y unificador entre estos países tan dispares es que una mayoría de las economías - 23 de 41- tienen menos de cuatro millones de habitantes, lo cual es considerado como un rasgo de ser una economía pequeña por Armstrong y Read.³ Sin embargo, todos estos datos serán interpretados en la parte siguiente de este capítulo.

3.2. Interpretación de datos

Como se vio en la sección anterior de este capítulo, la mayoría de los estados que tienen altos índices de comercio encajan en la definición de estados pequeños provista por Armstrong y Read. Por otro lado, de las economías que participan en conflictos (Angola, Moldova, República del Congo, Santo Tomé y Príncipe y Tayikistán), solamente uno Santo Tomé y Príncipe puede ser considerado como estado pequeño, ya que cuenta con una población de cien mil habitantes. De tal forma, la interpretación de los datos de este

³ Harvey W. Armstrong and Robert Read. "Trade and Growth in Small States: The Impact of Global Trade Liberalization." *World Economy*. 21, 1998.

apartado estará dividida en dos secciones. En la primera, se analizará el efecto *lock-in* en los estados pequeños, mientras que en la segunda se hará lo propio con los estados grandes.

3.2.1. Análisis del efecto lock-in en los países pequeños

A forma de recapitulación, se mostrará, en la tabla dos los países pequeños que tuvieron altos índices de comercio en el período 2000-2002.

Tabla 2. Países pequeños (menos de 4,000,000 de habitantes) que presentaron altos índices de comercio en el período 2000-2002.

País	Tipo de conflicto	Status del conflicto	Calificación de Freedom House
Antigua y Barbuda			PF
Bahrein			NF
Barbados			F
Belice			F
Dominica			F
Eslovenia*			F
Estonia*			F
Gambia			NF 2000. PF 2001 Y 2002
Grenada			F
Guyana			F
Lesoto			PF 2001 Y 2001. F 2002
Luxemburgo*			F
Macao			PF
Maldivas			NF
Malta			F
Mauricio			F
Mongolia			F
Panamá			F
San Vicente y las Granadinas			F
Santo Tomé y Príncipe+	Intra (sólo 2001)	Terminado	F
Seychelles			PF
St, Kitt's & Nevis			F
Swazilandia			NF

Países marcados con *	Miembros de la OTAN
Países marcados con +	Países con conflicto

Fuente: Elaborada por el autor con datos del Banco Mundial, Freedom House y la Universidad de Uppsala

Como se puede apreciar en la tabla dos, solamente Santo Tomé y Príncipe presentó un conflicto. Para los interesados en los datos curiosos, el conflicto de Santo Tomé y Príncipe fue un golpe de estado dirigido por su cúpula militar que fue frustrado después de un mes por los militares que permanecieron fieles al estado de derecho. La casi total ausencia de conflictos al interior de los estados pequeños lleva a pensar en la existencia de una “paz de los países pequeños”, independientemente de su forma de gobierno. Esta “paz de los países pequeños” se debe, en opinión de Armstrong y Read, a dos razones: la primera tiene un carácter interno y es referente a aspectos económicos; la segunda, está relacionada con la estructura del sistema internacional y la estructura de las organizaciones internacionales. En primer lugar, los países pequeños forzosamente tienen una participación mayor en el comercio internacional como porcentaje del PIB por la poca posibilidad de comerciar al interior de sus fronteras. Igualmente, la necesidad de especializarse y la estrechez de los mercados de exportación restringen de manera importante el rango de bienes y servicios que pueden ser provistos por locales.

De tal forma, la estructura de las economías de los países pequeños orilla a la apertura comercial, ya que una política autárquica o proteccionista impondría precios adversos y efectos en la economía.⁴ Estas razones estructurales, sin embargo, no aleja a los países pequeños de las coyunturas de la política y en ocasiones llevan a cabo protecciones de sus economías que pueden dar una imagen errónea.

Los estados pequeños sufren este fenómeno, de acuerdo a Armstrong y Read, por las siguientes razones: “small states, unlike larger economies, (...) have few opportunities for autonomous self-sustaining internal growth; their trade barriers can be expected to be

⁴ *Ibíd.* p. 568.

relatively low with protection primarily targeted at revenue-raising.”⁵ De tal forma, los estados pequeños se ven prisioneros de la globalización y sus vaivenes, por lo que son los más interesados en mantener un statu quo pacífico. De otra forma, resulta difícil explicar la presencia de estados abiertamente dictatoriales como Bahrein o las Maldivas entre los estados que más comercian en el mundo en relación a su PIB. Esto sirve para traer a colación la tesis de Kant y de Montesquieu: el comercio ayuda a la pacificación sin tomar en cuenta la forma de gobierno.

Para reforzar la tesis de Armstrong y Read respecto a la disposición estructural de los países pequeños a comerciar, es necesario mencionar que todos los estados pequeños son miembros de la OMC excepto Santo Tomé y Príncipe y Seychelles. Sin embargo, es necesario destacar, como lo hacen Arvind Subramanian y Shang-Jin Wei, que este organismo ofrece a los estados ciertos mecanismos para evitar una liberalización absoluta. Subramanian y Shang-Jin señalan que los estados pequeños no desarrollados mencionados en esta tesis se destacan también por tener altas tarifas a las importaciones, lo cual habla de razones estructurales más que de política pública para participar en la economía internacional.⁶ El ejemplo más claro lo constituye el cabildeo que llevaron a cabo países de la lista de países pequeños, miembros de la Organización de Países de África, el Caribe y el Pacífico (ACP) para obtener un trato preferencial en la Organización Mundial de Comercio.⁷

La segunda explicación que otorgan Armstrong y Read a la “paz de los estados pequeños” se refiere a la estructura del sistema internacional. En su opinión, los gobiernos

⁵ *Ibíd.* p. 569.

⁶ Arvind Subramanian y Shang-Jin Wei. “THE WTO Promotes Trade, Strongly but Unevenly.” National Bureau of Economic Research Working Paper 10024.

⁷ Los países de la lista son: Antigua y Barbuda, Barbados, Belice, Dominica, Gambia, Grenada, Guyana, Lesotho, Mauricio, San Vicente y las Granadinas, Santo Tomé y Príncipe, Seychelles, St. Kitt’s & Nevis y Swazilandia.

de los estados pequeños difícilmente pueden soportar la carga económica que representa la defensa y el refuerzo de la soberanía.⁸ De hecho, la gran carga que representa para los estados pequeños el cuidado de la soberanía lleva a que sean inherentemente pacíficos, lo cual se ve reflejado en un aprovechamiento tramposo de la membresía de la ONU, donde un estado, por pequeño que sea, tiene un voto con el mismo peso que los estados densamente poblados.⁹ Evidentemente, esta estrategia no está exenta de riesgos de invasión, como lo demuestran los casos de Rusia en Moldova o el de Irak en Kuwait.

Antes de concluir esta sección, es necesario destacar que los estados pequeños no pueden ser considerados como un bloque homogéneo, ya que existen grandes diferencias en cuanto a las actividades a las que se dedican. De hecho, Armstrong y Read proponen una lista que divide a los estados pequeños de acuerdo a la forma por la que obtienen sus ingresos. Ellos identifican cuatro: ayuda y remesas provenientes del extranjero; exportaciones de recursos naturales; servicios, y economías diversificadas.¹⁰

De hecho, solamente un país pequeño es identificado por Armstrong y Read como dependiente de remesas y ayuda: Santo Tomé y Príncipe, el único país que sufrió de un conflicto durante el período analizado y que no participa en la OMC. Sin embargo, de los tres países pequeños que fueron clasificados como NF en los tres años estudiados, Bahrein es considerada como una economía diversificada; las Maldivas, una economía dependiente de los servicios y Swazilandia es vista como una economía dependiente de las exportaciones agrícolas.¹¹ Esta evidencia muestra que la forma de gobierno no condiciona los medios por los que un estado pequeño participa en la economía internacional, sino que

⁸ Harvey W. Armstrong and Robert Read. Op. Cit. p. 569.

⁹ *Ibíd.* p. 572.

¹⁰ *Ibíd.* p. 576.

¹¹ *Ibíd.* p. 577.

la participación se ve influida por el tamaño. Así, es posible concluir que el *efecto lock-in* tiene un gran efecto en los estados pequeños, poco propensos al conflicto por las razones que se especificaron en esta sección.

3.2.2. Análisis del efecto lock-in en los estados grandes

Los estados que no son considerados pequeños y tienen una elevada participación en el comercio internacional respecto a su PIB merecen una interpretación aparte. Además de los cuatro países que participaron en conflicto (Angola, República del Congo, Moldova y Tayikistán), en este grupo encontramos tres regímenes no democráticos: Bielorrusia, Camboya y Vietnam; cuatro semidemocracias: Hong Kong, Jordania, Malasia y Ucrania, y siete democracias: Bélgica, Bulgaria, Holanda, Hungría, Irlanda, y las repúblicas Checa y Eslovaca. Cabe destacar que estos países democráticos son, sin excepción, miembros de la OTAN. Los datos de los 18 países no pequeños están concentrados en la tabla tres.

Tabla 3. Países grandes (más de 4,000,000 de habitantes) que presentaron altos índices de comercio en el período 2000-2002.

País	Tipo de conflicto	Status del conflicto	Calificación de Freedom House
Angola+	Intra con participación de extranjeros	Activo	NF
Belarús			NF
Bélgica*			F
Bulgaria*			F
Camboya			NF
Holanda*			F
Hong Kong			PF
Hungría*			F
Irlanda*			F
Jordania			PF
Malasia			PF
Moldova+	Intra con participación de extranjeros	Activo	PF

República del Congo+	Intra con participación de extranjeros (sólo 2002)	Terminado	PF
República Checa*			F
República Eslovaca*			F
Tajikistán+	Intra con participación de extranjeros		NF
Ucrania			PF
Vietnam			NF

Países marcados con *	Miembros de la OTAN
Países marcados con +	Países con conflicto

Fuente: Elaborada por el autor con datos del Banco Mundial, Freedom House y la Universidad de Uppsala

Como ya se mencionó, de los cinco estados que participaron en conflictos armados en el período estudiado, solamente uno –Santo Tomé y Príncipe- puede ser catalogado como pequeño, mientras que los otros cuatro –República del Congo, Angola, Tayikistán y Moldova- tienen poblaciones que superan la cuota de cuatro millones de habitantes. Esto sugiere que el *efecto lock-in* ejerce menos influencia en los países grandes. Además, con excepción de los cuatro países con conflicto y de las otras dos ex repúblicas soviéticas –Ucrania y Bielorrusia- el resto de regímenes no democráticos y semidemocráticos –Camboya, Hong Kong, Jordania, Malasia y Vietnam- han presentado tasas de crecimiento elevadas en la última década. Incluso Jordania es vista como el ejemplo de liberalización económica en el Medio Oriente. Esto lleva a pensar en una relación entre elevado crecimiento económico y alta participación comercial en el caso de los países de más de cuatro millones de habitantes.

Es necesario mencionar que Belarús, Tayikistán, Ucrania y Vietnam no son miembros de la OMC. Sin embargo, a diferencia de Vietnam, cuyo ingreso se espera sea anunciado al término de este año, Belarús y Tayikistán deben, según el sitio oficial de la

OMC, “acelerar sus negociaciones.”¹² En el caso de Ucrania, una aceleración en las negociaciones tuvo lugar desde la llegada al poder de Viktor Yushenko.¹³ De tal forma, cualquier investigación futura deberá preguntarse por qué, a pesar de negarse a entrar de lleno en el comercio con el resto del mundo, estos países tienen altos índices de comercio. La alta dependencia de Rusia puede ser una línea de investigación. Esto sugiere también que, a diferencia de los países pequeños, quienes se ven obligados a participar en el comercio mundial por razones estructurales, los países grandes pueden ser selectivos respecto a lo que quieren tomar y lo que quieren dejar del comercio internacional.

De acuerdo al análisis presentado en los capítulos anteriores, el caso de las ex repúblicas soviéticas puede ser visto como el de unos países que, como dijera Edward Carr, se ven influenciados por un hegemón que les impone sus valores; después de todo, Rusia tampoco es miembro de la OMC y, a pesar de los grandes esfuerzos para que lo sea, este país se muestra relictante a abrir al libre mercado ciertos sectores y su entrada a la OMC ha sido retrasada en al menos dos ocasiones, la última el año pasado.¹⁴

Más allá de cualquier especulación, un hecho es cristalino: el *efecto lock-in* se deja sentir con mayor fuerza en los estados pequeños, mientras que los estados grandes tienen tendencia a inmiscuirse o tener conflictos a pesar de tener altos índices de gobierno. En la siguiente sección del capítulo se darán a conocer las conclusiones generales.

¹² “New Chair Urges Belarus to Accelerate Accession Work.”

http://www.wto.org/english/news_e/news05_e/acc_belarus_may05_e.htm. Noticia publicada el 25 de mayo de 2005 y consultada el 25 de marzo de 2006. Para información de las negociaciones de Tayikistán, estancadas desde abril de 2005, consultar http://www.wto.org/english/thewto_e/acc_e/a1_tajikistan_e.htm. Este sitio también fue consultado el 25 de marzo de 2006

¹³ Para información sobre la posible entrada de Ucrania a la OMC, consultar “Accession status: Ukraine.” http://www.wto.org/english/thewto_e/acc_e/a1_ukraine_e.htm. Sitio consultado el 25 de marzo de 2006.

¹⁴ “Russia Calls for Flexibility as Chair Expresses concern about amount of work left.”

http://www.wto.org/english/news_e/news05_e/acc_russia_june05_e.htm. Noticia publicada el 27 de junio de 2005 y consultada el 25 de marzo de 2006.

3.3. Conclusiones

Después de analizar las tendencias comerciales del período que va de 2000 a 2002, es posible concluir tres cosas. En primer lugar, predominan los estados con menos de cuatro millones de habitantes entre las economías que más participan en el comercio internacional con respecto a su PIB. Los estados pequeños, ya sean democráticos o no, tienen una tendencia a no inmiscuirse en conflictos debido a razones estructurales de sus economías.

El único caso de conflicto en un estado pequeño fue un breve y frustrado intento de golpe de estado en Santo Tomé y Príncipe. Los otros cuatro casos de conflicto tuvieron lugar entre estados de más de cuatro millones de habitantes, lo cual puede ser interpretado como una mayor tendencia de los países grandes a resistir el *efecto lock-in*. Sin embargo, es necesario mencionar que estos conflictos fueron internos y después evolucionaron hasta que un poder externo se involucró.

En segundo lugar, hay que destacar que predominaron los estados democráticos, tanto en el grupo de los pequeños como en los grandes, lo cual habla de las ya muchas veces citadas bondades de la paz democrática. Sin embargo, es necesario mencionar que el efecto lock-in hace la red de paz más grande, ya que el espíritu de comercio atrae a regímenes no democráticos. Como ya se mencionó, la paz democrática ha sido muchas veces comprobada de manera numérica, a diferencia de la paz comercial sugerida por el efecto lock-in. En vista de que la “paz comercial” hace la red pacífica más grande, es recomendable que se abran más líneas de investigación al respecto.

Finalmente, es necesario destacar que, salvo los países en conflicto y las ex repúblicas soviéticas de Belarús, Tayikistán y Ucrania, el resto de los países tuvieron tasas de crecimiento importantes en los últimos diez años. En el caso de los países en conflicto, la ausencia de crecimiento se explica por razones evidentes mientras que en el caso de las

tres repúblicas mencionadas se puede hablar de una influencia rusa. De tal forma, los países que buscan la paz, como Estados Unidos y los miembros de la Unión Europea, podrían promocionar, de manera pragmática, la creación de estructuras que favorezcan el comercio y no la implantación de la democracia, porque, como ya se demostró en esta tesis, la paz comercial es más amplia que la paz democrática y, como lo muestra la guerra en Irak, con menos riesgos.